



N° 2, V. 10 JULIO DICIEMBRE 2024/ Revista Científica Multidisciplinaria/  
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>

## EL AUTOCONCEPTO EN LOS ADOLESCENTES: UNA VISIÓN CRÍTICA DESDE LA INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA EN LA MODIFICACIÓN DE LA CONDUCTA

### SELF-CONCEPT IN ADOLESCENTS: A CRITICAL VIEW FROM PSYCHO-PEDAGOGICAL INTERVENTION IN BEHAVIOR MODIFICATION

Iliana Karina Nieves Altuve<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, UNELLEZ, Barinas, Venezuela <sup>2</sup>Iliananieves580@gmail.com  
(<https://orcid.org/0009-0004-3783-2799>).

#### Resumen

El autoconcepto en los adolescentes, no puede desvincularse de la personalidad, habilidades, fortalezas y debilidades que posean cada uno de manera individual, quienes realizan un gran esfuerzo por comprender los cambios físicos, emocionales y sociales, con los que se enfrentan a diario. Rebolledo et al. (2021) define el autoconcepto como: “Un conjunto de percepciones e ideas reales o no, que tiene una persona sobre sí misma” (p. 62). De tal manera, este ensayo tuvo el propósito de reflexionar sobre el Autoconcepto en los adolescentes, mediante una visión crítica desde la intervención psicopedagógica en la modificación de la conducta. Metodológicamente, se abordó a partir de una revisión documental, entre otros, analizando la postura de los diferentes autores estudiados. Por ello, es ahí donde entra en juego la intervención psicopedagógica en la modificación de la conducta, a través del autoconcepto, lo que puede generar repercusiones en el bienestar social y emocional de los adolescentes, tomando en cuenta, la importancia del rol de los padres en el moldeamiento de su conducta. Es importante, que los padres cuenten con el apoyo y orientación de profesionales psicopedagogos para afrontar de manera exitosa los desafíos de la adolescencia, en la cual emerge la terapia cognitivo-conductual, ya que se enfoca, en modificar los patrones de pensamiento negativos que apoyan una baja autoestima, para cambiar el comportamiento de manera positiva.

#### Palabras clave

Autoconcepto, adolescentes, intervención psicopedagógica, conducta.

Recibido: 2024-06-27 /Revisado: 2024-03-02/ Aceptado: 2024-09-25/  
Publicado: 2024-12-28 / Páginas: 78-102



## SELF-CONCEPT IN ADOLESCENTS: A CRITICAL VIEW FROM PSYCHO-PEDAGOGICAL INTERVENTION IN BEHAVIOR MODIFICATION

Iliana Karina Nieves Altuve<sup>1,2</sup>

1.Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, UNELLEZ, Barinas, Venezuela 2. Iliananieves580@gmail.com  
(<https://orcid.org/0009-0004-3783-2799>).

### ABSTRACT

Self-concept in adolescents cannot be separated from the personality, abilities, strengths and weaknesses that each one possesses individually, who make a great effort to understand the physical, emotional and social changes they face on a daily basis. Rebolledo et al. (2021) defines self-concept as: "A set of perceptions and ideas, real or not, that a person has about themselves" (p. 62). Thus, this essay had the purpose of reflecting on Self-concept in adolescents, through a critical vision from psychopedagogical intervention in behavior modification. Methodologically, it was approached from a documentary review, among others, analyzing the position of the different authors studied. Therefore, this is where psychopedagogical intervention comes into play in modifying behavior, through self-concept, which can generate repercussions on the social and emotional well-being of adolescents, taking into account the importance of the role of parents. in shaping their behavior. It is important that parents have the support and guidance of psychopedagogical professionals to successfully face the challenges of adolescence, in which cognitive-behavioral therapy emerges, since it focuses on modifying the negative thought patterns that support low self-esteem, to change behavior in a positive way.

### KEY WORDS

Self-concept, adolescents, psychopedagogical intervention, behavior.

Received: 2024-06-27 / Revised: 2024-03-02/ Accepted: 2024-09-25/  
Published: 2024-12-28 / Pages: 64-78



## INTRODUCCIÓN

Durante la adolescencia, la opinión que el individuo tenga sobre sí mismo, juega un papel importante en el proceso de formación de identidad, en esta etapa de la vida los individuos comienzan a crear su propio autoconcepto, a partir de la combinación de pensamientos y sentimientos de otras personas importantes en su vida. Por tanto, la adolescencia se considera un período de transición a la vida adulta, una etapa fundamental del desarrollo en la que los adolescentes y jóvenes se enfrentan a diversas situaciones, no siempre fáciles, pero que van a configurar su identidad adulta. (Moran, 2023, p. 19).

Por ello, el autoconcepto es un tema relevante debido a su impacto en el bienestar personal, a medida que los adolescentes se desarrollan, continúan construyéndolo, también fijan la capacidad para pensar en posibilidades, razonar de manera más abstracta, lo cual contribuye a una mayor diferenciación del yo. Sin embargo, la comprensión y valoración de sí mismos suele estar llena de contradicciones, es fundamental impulsar un autoconcepto positivo desde la adolescencia para lograr un buen ajuste psicosocial y prevenir futuros problemas psicológicos.

Cuando se trata de modificar la conducta de una persona, es esencial comprender su autoconcepto, esto se debe a que la forma en que se percibe a sí mismo puede influir significativamente en el comportamiento. En el campo de la psicología y la educación, la modificación de la conducta es un tema ampliamente estudiado y aplicado, por tanto, la manera en que los jóvenes se comportan y actúan es un aspecto fundamental en su vida, siendo necesario realizar cambios en su comportamiento para mejorar su bienestar y desempeño en diferentes áreas.

Ante todo, los profesionales de la psicopedagogía desempeñan un papel fundamental en la promoción del autoconcepto positivo y realista en los adolescentes, a través de programas de intervención, talleres, terapia



individual o grupal, los psicopedagogos pueden trabajar en el fortalecimiento del autoconcepto, la autoestima, desarrollo de habilidades sociales, aceptación de identidad de los jóvenes. Estas estrategias de intervención psicopedagógica tienen como objetivo ayudar a los adolescentes a construir una imagen más realista y positiva de sí mismos, lo que les permitirá afrontar con mayor éxito los desafíos propios de esta etapa.

El autoconcepto, es un elemento clave en el desarrollo de los adolescentes, en conjunto con la intervención psicopedagógica desempeña un papel fundamental en la modificación y fortalecimiento de este aspecto, contribuyendo así al bienestar integral de los jóvenes, siendo primordial en el desarrollo, ya que influye significativamente en su comportamiento, rendimiento académico, relaciones sociales, de allí, que la intervención psicopedagógica es crucial en la modificación y fortalecimiento del autoconcepto de los jóvenes durante esta etapa crucial de transición.

Es decir, la adolescencia es una época en la que quizás están descubriendo su identidad, pueden sentirse confundidos acerca de quiénes son, que quieren en la vida, lo señalado conduce a una fase de transformación de la niñez a la edad adulta, lo que puede ser confuso, al mismo tiempo durante el desarrollo, para encajar en ciertos estereotipos o para tener una apariencia determinada al moldear su conducta, esto puede llevar a una falta de confianza en sí mismos y una imagen negativa de ellos, es importante aclarar que esta etapa es normal para muchos de ellos y es común que los adolescentes atraviesen por altibajos en su autoconcepto.

Sin embargo, en la adolescencia, la formación de un adecuado autoconcepto es un proceso complejo debido a la presencia de influencias internas y externas que motivan la formación de nuevas habilidades e interacciones sociales (Guerrero et al., 2019, p. 27). Sobre todo, es importante que durante la adolescencia reciban el apoyo necesario para vivir una vida sana y equilibrada, y los adultos que rodean al adolescente, ya sean padres, maestros, consejeros o asesores, brinden realimentación



positiva durante este proceso, animándolo a desarrollar habilidades y a mejorar.

De esta manera, cuando los adolescentes se sienten valorados como aceptados por las personas que los rodean, es más probable que desarrollen una imagen positiva de sí mismos y tengan éxito en diversas áreas de sus vidas, ya que, es una construcción única y personal que va evolucionando a lo largo de la vida en función de sus experiencias y la interacción con el entorno. En este orden de ideas, Sánchez (2020) sostiene que:

La salud mental de los adolescentes, concebida como el estado de bienestar, hace hincapié en los aspectos del desarrollo, como el sentido positivo de la identidad, la capacidad para gestionar los pensamientos y las emociones, así como para crear relaciones sociales o la aptitud para aprender y adquirir una educación que los capacitará para participar activamente en la sociedad (p. 7).

En otras palabras, la salud mental en los adolescentes hace énfasis en el bienestar general que abarca más que la simple ausencia de trastornos, involucra el desarrollo de habilidades esenciales como la construcción de una identidad positiva, la capacidad de gestionar pensamientos, emociones, la formación de relaciones sociales saludables y la adquisición de competencias para aprender, elementos fundamentales para que los adolescentes puedan integrarse de manera activa y productiva en la sociedad.

En otras palabras, este ensayo profundiza en las complejidades del autoconcepto para regular la conducta en los adolescentes desde una perspectiva psicopedagógica, abogando por intervenciones personalizadas que aborden las diferencias individuales en la autopercepción y la conducta. De allí, conviene reflexionar el fenómeno descrito a partir de la siguiente interrogante: ¿De qué manera influye la intervención psicopedagógica en la modificación de la conducta de los adolescentes desde una perspectiva crítica sobre su autoconcepto?



## DESARROLLO ARGUMENTATIVO

El autoconcepto en la adolescencia hace referencia al sistema de creencias y percepciones que los jóvenes construyen sobre sí mismos, a partir de sus experiencias significativas y de la realimentación recibida de personas relevantes en su vida. Durante esta etapa, el autoconcepto se vuelve más complejo y multidimensional, incluyendo aspectos como el autoconcepto emocional, académico, familiar y social, es importante entender que el autoconcepto no es algo inmutable, sino que puede ser moldeado, modificado a través del aprendizaje, al respecto, Rebolledo et al. (2021) lo definen como:

Un conjunto de percepciones e ideas reales o no, que tiene una persona sobre sí misma, a su vez, representa la manera en la que interpreta su realidad, externa e interna, y condiciona la forma en que se relaciona consigo mismo, con el mundo y con las demás personas” (p. 62).

Es decir, es la forma en que nos vemos a nosotros mismos, resultando influenciado por experiencias e interacción con el ambiente que nos rodea. La formación del autoconcepto comienza desde edades tempranas, a través de los mensajes verbales y no verbales que el niño recibe sobre su identidad, valor personal y desempeño en áreas clave como la académica y la interpersonal, estos mensajes configuran un sistema de creencias sobre sí mismo, su relación con los demás y el entorno.

De hecho, es común encontrarse con casos de niños y adolescentes con un autoconcepto negativo, lo que puede generar problemas de conducta como el aislamiento, agresividad, apatía y baja autoestima, lo cual permite hacer referencia a Coelho et al., (2021), quienes definen el autoestima como: “parte elemental de una persona y de la misma forma, cuando está afectada puede reflejarse como ansiedad y problemas del control emocional” (p. 153). En todo caso, la autoestima en la adolescencia es fundamental para el crecimiento emocional y social de los jóvenes, siendo de vital importancia aclarar, el autoconcepto se refiere a la imagen



personal a partir de elementos cognitivos y de la interacción social; en cambio, la autoestima es la imagen valorativa de sí mismo, es decir, la parte emotiva del individuo.

En este contexto, surge la temática del autoconcepto desde una perspectiva crítica, la cual considera la complejidad durante este proceso y la influencia de la intervención psicopedagógica en el desarrollo de los jóvenes en las instituciones educativas. Por ende, es fundamental conocer las categorías subyacentes que intervienen en el autoconcepto modificando la conducta en los individuos, para favorecer el desarrollo integral durante esta etapa crucial del desarrollo humano. Según Chávez et al., (2020):

Dentro del autoconcepto se pueden distinguir distintas dimensiones a nivel no académico (dimensión social, emocional y física) y académico (creencias acerca de los logros, aprendizajes y motivación académica). Estas influyen de manera conjunta en la construcción del individuo. Todo esto ha de ser reforzado de la manera correcta por parte de los centros educativos y de las instituciones que están formando a futuros profesionales en los ámbitos laboral y también social (p. 53).

Por lo tanto, cuando una persona presenta problemas de conducta, es esencial abordar su autoconcepto, el mismo, puede verse afectado de forma negativa por diversos factores, lo que puede tener repercusiones en la conducta y el bienestar emocional, es ahí donde entra en juego la intervención psicopedagógica en la modificación de la conducta. En consecuencia, resulta relevante comprender las complejas relaciones entre el autoconcepto y la conducta en la adolescencia, para identificar estrategias de intervención psicopedagógica eficaces que promuevan el desarrollo del autoconcepto positivo, para prevenir conductas inseguras que acarrearán fracasos en todos los niveles del ser humano.

Al respecto, Castellero (2019), define la intervención psicopedagógica como: “el conjunto de acciones que lleva a cabo un sujeto, que puede ser humano o animal, y que es la expresión de su comportamiento en un entorno, situación o contexto determinado” (p. 54). En vista de esto, la



conducta de los adolescentes debe ser observada para mejorar la calidad de vida de los jóvenes, además en el desarrollo de la personalidad manifestada a diario a través de su conducta, la visión crítica del autoconcepto se infiere de la capacidad de analizar y cuestionar de manera objetiva la imagen de cada uno, habilidad que permite identificar y reflexionar sobre las creencias y pensamientos que han sido internalizados a lo largo de la vida y que pueden estar influyendo en su conducta de manera negativa.

En este contexto, la intervención psicopedagógica se enfoca en ayudar a las personas a desarrollar una visión crítica de su autoconcepto, con el objetivo de modificar patrones de comportamiento que puedan estar afectando su bienestar emocional y su desempeño en diferentes áreas de su vida, como el ámbito académico o laboral. En relación a lo planteado, Barilá (2024), afirma que:

Las intervenciones psicopedagógicas comprenden desde recepcionar demandas y pedidos, que derivan en la construcción de posicionamientos particulares frente a la práctica y al objeto de estudio disciplinar y desembocan en toma de decisiones para la realización de abordajes diversos, en el transcurrir de un tiempo que incluye las dimensiones cronológica y lógica (p. 57).

De acuerdo a esto, se propone adoptar una perspectiva crítica que cuestione los enfoques tradicionales de modificación de conducta, los cuales a menudo se centran en técnicas externas sin abordar las raíces profundas del problema. Asimismo, se busca explorar estrategias psicopedagógicas que fomenten el empoderamiento adolescente, el desarrollo de autoconciencia y construcción de una identidad positiva, promoviendo bienestar emocional y social, ajustando a la realidad de cada adolescente con la intención de reformar la conducta mediante el autoconcepto, así brindar apoyo psicopedagógico durante el proceso formativo para lograr tanto bienestar personal como general.

Mientras que, sitúa al orientador en un punto de vista único,



promoviendo la intervención psicopedagógica con el autoconcepto en la construcción del individuo. Los docentes deberán intervenir en ello; enseñándoles a los estudiantes, no solo las materias, sino también a valorarse, aceptarse tal como son y a no sentir miedo; son los docentes quienes pasan más tiempo con ellos en la escuela. (Balvín, 2024, p. 87). Profundizar en el interior del otro no es una labor sencilla, mucho menos desentrañarla, en el informe presentado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020) se sugiere:

Tomando en cuenta que la familia desempeña un papel fundamental en la conducta de los adolescentes, su influencia, sigue siendo determinante en el desarrollo de los jóvenes, la calidad de la relación entre padres e hijos adolescentes, así como las estrategias de crianza utilizadas, tienen un impacto significativo en la conducta y el bienestar de los jóvenes. Por otro lado, la conducta de los adolescentes representa un desafío complejo que requiere una intervención psicopedagógica temprana, integral y efectiva para prevenir y modificar problemas de conducta, promoviendo un desarrollo saludable de los jóvenes.

Según Morán (2023), “los adolescentes van formando poco a poco la visión que tienen de ellos mismos, que ha comenzado a crearse desde la infancia, donde la familia era el eje fundamental de su desarrollo” (p. 77). Es decir, la familia, como núcleo fundamental de la sociedad, desempeña un papel crucial en el desarrollo evolutivo de la conducta en los adolescentes, donde diversos aspectos del entorno familiar tienen una influencia significativa en los comportamientos, actitudes, valores que los jóvenes adquieren y manifiestan durante esta etapa de transición.

Desde este punto de vista, se debe considerar la relevancia del autoconcepto con el bienestar del individuo, en función de regular el comportamiento en el contexto que le rodea, fundamental en la percepción de sí mismo en comparación de sus iguales



## POSTURA CONCLUSIVA

En síntesis, el autoconcepto es fundamental para el bienestar emocional y el desarrollo personal, lo que una persona piensa de sí misma afecta su vida, relaciones, estudios y la manera en que resuelve sus problemas, de este modo, en la adolescencia, un buen autoconcepto es especialmente relevante debido a los cambios internos que experimentan los jóvenes. Parafraseando a Guerrero et al., (2019), el autoconcepto se vuelve muy importante durante la adolescencia, ya que es una etapa llena de cambios, altibajos e incertidumbre para los jóvenes. Para sobrellevar esta etapa de confusión, es crucial tener recursos personales y emocionales que ayuden a enfrentar las diferentes situaciones y faciliten una adaptación psicosocial exitosa.

De hecho, la intersección del autoconcepto y la psicopedagogía proporciona una perspectiva única sobre la modificación de la conducta, enfatizando la importancia de la evaluación crítica para impulsar intervenciones efectivas, ya que en muchos casos ignoran la manera más acertada de atenderlos. Hay que tener en cuenta, como bien los describe, Laguna (2022):

Todo proceso educativo, terapéutico y de transformación social necesita de una responsable que los oriente y guíe, por lo cual el coordinador tiene un papel importante en todo el proceso para conseguir mejorar los aspectos a tratar, ya sea éste educativo, social, cultural y demás. Para lograr el éxito del grupo, el coordinador debe estar preparado profesionalmente para manejar una metodología adecuada, participación activa y una excelente intervención para alcanzar crear y cambiar aptitudes, actitudes, intereses, conocimientos que tengan los participantes (p. 40).

En otras palabras, la aplicación de técnicas de modificación de conducta requiere un profesional dentro de los marcos psicopedagógicos que ofrezca un enfoque matizado para abordar temas de autoconcepto, enfatizando la necesidad de intervenciones personalizadas para promover



una autoimagen positiva y un cambio de conducta. Asimismo, existen diversas técnicas y herramientas que pueden ser utilizadas en esta intervención, como es el caso, de la terapia cognitivo-conductual, que se enfoca en cambiar patrones esenciales en el bienestar del desarrollo evolutivo de los adolescentes.

En particular, la estrategia cognitivo-conductual es un enfoque efectivo para abordar el autoconcepto en el contexto de la intervención psicopedagógica, ya que, esta técnica se basa en la reestructuración cognitiva, el entrenamiento en habilidades sociales y la exposición gradual para mejorar la salud mental y el bienestar de las personas. La estrategia cognitivo conductual permite abordar el autoconcepto mediante la intervención psicopedagógica para establecer una serie de acciones, como un conjunto de técnicas planificadas, organizadas, pertinentes y adecuadas a tratamientos cognitivos - conductuales con la finalidad de reducir conductas desadaptativas, incorporando conductas deseadas. (Díaz, 2024, p. 30).

Por otro lado, durante la adolescencia, cuando la autopercepción experimenta cambios significativos, esta intervención puede ser especialmente beneficiosa, la estrategia cognitivo-conductual ofrece herramientas valiosas para abordar el autoconcepto y promover el bienestar psicológico en distintas situaciones de maltrato emocional. Por consiguiente, la familia, a través de la calidad de la relación padres-hijos, ejerce una influencia determinante en la conducta de los adolescentes, un entorno familiar caracterizado por el afecto, la comunicación, el establecimiento de límites claros, resolución constructiva de conflictos, se erige como un factor clave para promover el desarrollo de una conducta adaptativa y saludable en los jóvenes.

En cuanto, al autoconcepto en los adolescentes, es importante señalar que se encuentra formado por pensamientos, sentimientos, valoraciones, entre otros, sobre su estado personal, lo cual se ve reflejado en la manera en que actúan, de tal modo, influye en las decisiones,



emociones e ideas, si las personas se consideran inútiles, adoptarán actitudes negativas, mientras que, si se consideran capaces, adoptarán actitudes positivas y entusiastas. Al mismo tiempo, se debe reforzar y potenciar aquellos aspectos positivos del autoconcepto, fomentando la autoestima, la autoconfianza y el desarrollo de habilidades que les permitan afrontar de manera exitosa los retos de la adolescencia.

Por otra parte, la actuación temprana de la intervención psicopedagógica permite transformar la conducta a partir de una visión crítica del autoconcepto en los adolescentes, fundamental para concebir cambios reveladores en esta etapa tan volátil con el objetivo de reconocer las categorías subyacentes y actuar a tiempo de acuerdo a las necesidades de los jóvenes, empleando a su vez la orientación, puesto que, la misma como suscribe Hays, (2020) tiene como “propósito estimular el desarrollo personal de los individuos y conjuntos de éstos, lo cual demuestra que la intervención no solo se enfoca hacia el educando, sino a toda la comunidad educativa” (p. 333). De allí, la orientación en el autoconcepto de los adolescentes es fundamental porque esta etapa del desarrollo está marcada por la búsqueda de identidad y la construcción de una imagen propia.

Entre las estrategias cognitivo-conductuales que pueden ser útil en este abordaje es el reforzamiento positivo, otra importante es el trabajo con pensamientos automáticos y el entrenamiento en habilidades sociales. Parafraseando a Cabrera (2024), la primera consiste en elogiar y reconocer los logros y avances del individuo en relación a su autoconcepto, esto le ayudara a fortalecer su autoconcepto positivo y motivarse para seguir mejorando. La segunda, son pensamientos negativos y distorsionados que pueden afectar negativamente el autoconcepto, es importante cuestionar y reemplazar estos pensamientos por otros más positivos. La tercera estrategia es el entrenamiento en habilidades sociales, donde los adolescentes adquieren habilidades que les permitirán interacciones sociales gratas en el contexto real.



En consecuencia, esto implica trabajar en la identificación y modificación de creencias, pensamientos y actitudes distorsionadas que puedan estar afectando la percepción que los jóvenes tienen de sí mismos, esencial para transformar de manera efectiva su conducta y promover su desarrollo integral y bienestar. Es fundamental adoptar una visión crítica y constructiva del autoconcepto adolescente, reconociendo tanto sus fortalezas como espacios de mejora, esto implica identificar y trabajar en la modificación de creencias, pensamientos y actitudes distorsionadas que puedan estar afectando negativamente la percepción que los jóvenes tienen de sí mismos.

Finalmente, la intervención psicopedagógica debe adoptar una visión crítica, constructiva del autoconcepto que poseen los adolescentes, reconociendo tanto fortalezas como sus áreas de oportunidad a través de estrategias cognitivo-conductuales, al mismo tiempo, hace posible orientar a los adolescentes hacia una mejor conducción de sus emociones, relaciones y autoimagen, favoreciendo su bienestar integral y adaptación al entorno. Por lo tanto, se debe involucrar a padres, docentes y otros adultos significativos en la intervención psicopedagógica, esencial para promover un entorno de apoyo y realimentación positiva. Lo más importante, fortalecer las competencias de los adultos en el acompañamiento de los adolescentes, además, trabajar en el progreso de la comunicación, las relaciones interpersonales, la dinámica familiar y escolar favorece a la transformación efectiva de la conducta de los jóvenes.

## REFERENCIAS

- Balvín, G. (2024). *Timidez y Autoconcepto en Estudiantes de Primaria de una Institución Educativa Privada de Pachacamac*. Trabajo de Maestría. Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Barilá, M. I., Castillo, A., & Fuente, P. (2024). Intervenciones pedagógicas con adolescentes: demandas y abordajes. *Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 21(1), 35–60.



- Cabrera, S. (2024). *Estrategia cognitivo-conductual para el manejo de la ansiedad y depresión en adolescentes de una institución educativa privada de Chiclayo*. Trabajo de Maestría. Universidad Señor de Sipán – Perú.
- Castillero Mimenza. (2019). *Los 15 tipos de conductas, y sus características*. Psicología y Mente. <https://psicologiymente.com/psicologia/tipos-de-conductas>.
- Chávez Becerra, M., Flores Tapias, M., Castillo Nava & Méndez Lozano, S. M (2020) El autoconcepto en universitarios y su relación con rendimiento escolar. *Educación y Desarrollo*, 53(01), 37-47.
- Coelho, V., Romão, A., Silva, P., y Saldanha, S. (2021). Un análisis a nivel nacional de la efectividad de un programa de aprendizaje socioemocional en Portugal: enfoque sobre el papel de la participación de los creadores. *Revista de Psicodidáctica*, 26(2), 152–160. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2021.04.001>
- Díaz, E. (2024). *Estrategia cognitivo conductual para el desarrollo de la inteligencia emocional en Efectivos Policiales de la Comisaría SPNP Chota*. Trabajo de Maestría. USS Escuela de Posgrado.
- Guerrero-Barona E, Sánchez-Herrera S, Moreno-Manso J, Sosa-Baltasar D, Durán-Vinagre M. (2019). El autoconcepto y su relación con la inteligencia emocional y la ansiedad. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 27 (3), 455-476. Disponible en: <https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/12/06.Guerrero-Barona-27-3r.pdf>.
- Hays, D. (2020). Multicultural and Social Justice Counseling Competency Research: Opportunities for Innovation. *Journal of Counseling & Development*, 98(3), 331-344. <https://doi.org/10.1002/jcad.12327>
- Laguna, J. (2022). *Dinámicas grupales para mejorar la autoestima en los alumnos del cuarto grado de primaria de la Institución Educativa Mariano Dámaso Beraun de Tambillo Grande Tingo María – Huánuco*. Trabajo de maestría. Universidad de Huanuco.



- Morán, N. (2023). *Autoconcepto en las Redes Sociales y su Relación con las Dificultades Interpersonales y la Ansiedad Social en Adolescentes y Jóvenes*. Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura.
- Sánchez, M. (2020). *Ajuste Socio-Emocional en Adolescentes*. Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo.
- Rebolledo-Mejía, M. M., Tirado-Vides, M. M., Mahecha-Duarte, D. P., y del Carmen Villalobos-Tovar, J. (2021). Incidencia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria. *Encuentros*, 19(01), 189-202. <https://doi.org/10.15665/encuen.v19i01.2407>,
- UNESCO (2020). *Sugerencias Metodológicas para el diagnóstico y actividades a desarrollar desde la escuela y por la familia*. La Habana, Cuba: Oficina Regional de Unesco en Cuba y Ministerio de Educación de Cuba.